



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado
Magisterio en Educación Infantil

**Las canciones motrices y el esquema corporal
en el segundo curso de Educación Infantil.**

**Action songs and the body image
in the second year of Preschool Education.**

Autora:

Marta Medrano Artal

Director:

Darío Sierra Marta

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2019

Resumen

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo mostrar la relación de la música y el movimiento, y su importancia en el desarrollo global de los niños. Llevando la música y el movimiento a Educación Infantil, se propone la canción motriz, ya que es una opción motivadora para que los alumnos desarrollen sus capacidades y alcancen conocimientos, no solo musicales y motrices, sino relacionados con cualquier área de aprendizaje. Por ello, en este trabajo se propone el uso de las canciones motrices como herramienta o recurso didáctico en el aula, concretamente para el aprendizaje del esquema corporal.

Palabras clave: Música, movimiento, canciones motrices, esquema corporal, Educación Infantil.

Abstract

This final degree project has as an objective to show the relationship of music and movement and its importance in the global development of children. Bringing music and movement to Preschool Education, the action song is proposed, since it is a motivating option for the students to develop their abilities and achieve knowledge, not only musical and driving, but related to any subject area. For this reason, in this project is proposed the use of motor songs as a tool or as an educational resource in the classroom, specifically for the learning of the body image.

Keywords: music, movement, action songs, body image, Preschool Education.

Índice de tablas

Tabla 1	54
---------	----

Índice de figuras

Figura 1	40
----------	----

Índice

Introducción y justificación	7
Objetivos y metodología	9
Fundamentación Teórica	11
La música en Educación Infantil	13
El papel de la música en la legislación de Educación Infantil	13
Desarrollo de la música en Educación Infantil	15
Importancia de la música en la etapa de Educación Infantil	18
La expresión corporal en Educación Infantil	21
La expresión corporal en el actual currículo de Educación Infantil	21
Importancia de la expresión corporal en Educación Infantil	23
Relación de la música y el movimiento	25
Las canciones infantiles como recurso didáctico	27
Las canciones motrices infantiles	29
Metodologías de enseñanza de las canciones motrices	32
Propuesta Didáctica	35
Introducción	37
Objetivo	37
Contextualización	38
Contexto del centro	38
Contexto del alumnado	39
Metodología	43
Temporalización	44
Sesiones	45
Asamblea inicial	45
Primera sesión	45
Segunda sesión	46
Tercera sesión	48
Cuarta sesión	49

Quinta sesión	50
Asamblea final	52
Evaluación	53
<i>Tabla 1</i>	54
Conclusiones y valoración personal	55
Referencias	57
Anexos	61
Anexo 1	63
Anexo 2	64
Anexo 3	66
Anexo 4	68
Anexo 5	69
Anexo 6	71
Anexo 7	72
Anexo 8	73
Anexo 9	74

Introducción y justificación

El trabajo desglosa, en su primera parte, los conceptos que se combinan en la propuesta didáctica, presentada en la segunda parte. Se definen el objetivo principal y los objetivos específicos que derivan del mismo, así como la metodología que va a guiar el trabajo, conectando la parte teórica con la práctica.

En la fundamentación teórica se analizan diferentes cuestiones, relacionadas con la música y la expresión corporal en la etapa de Educación Infantil, centrando la atención en las canciones motrices, como resultado de la unión de ambos elementos.

Se plantea una propuesta didáctica para un aula de 2º curso de Educación Infantil. Aparece contextualizada y secuenciada en cinco sesiones, cuyo objetivo es que los alumnos comiencen a desarrollar su noción de esquema corporal, a través de canciones motrices. Estas canciones comienzan de lo principal y más cercano a ellos, como son las manos y sus dedos, a las partes del cuerpo más básicas para así ir sumando complejidad hasta identificar las partes del cuerpo en sí mismos y en sus compañeros. Por lo tanto, mediante estas actividades y las canciones mencionadas, la idea es que los alumnos vayan desarrollando sus habilidades motrices y su noción corporal y espacial, con ayuda de la música.

Finalmente, se incluyen las valoraciones y conclusiones personales tras la realización del trabajo, así como la bibliografía y los anexos que completan la propuesta didáctica. En ellos, encontramos las letras de las canciones utilizadas en las distintas sesiones.

Se ha escogido el tema una vez realizados los tres periodos de prácticas escolares. Allí, pudimos comprobar que, a la hora de trabajar cualquier aspecto, ya sea de manera inicial o para reforzar algún aprendizaje, siempre estaba presente la música.

De hecho, en el colegio se realizaban audiciones de todo tipo de música. Pero no se planteaban unos objetivos ni una intencionalidad educativa o didáctica explícitos para la citada actividad. A partir de ahí, creí conveniente tratar su importancia real, como herramienta de aprendizaje, cuando la audición se vuelve activa y se le asocia una finalidad clara. Pude comprobar, por otro lado, que, cuando había música de por medio, los conocimientos se asimilaban de una manera más eficaz y los niños se sentían más motivados ante cualquier aprendizaje. De ahí surgió la necesidad de analizar la relación que tiene la música y el movimiento en el desarrollo de los niños de infantil, y la importancia de las canciones motrices como herramienta didáctica.

Objetivos y metodología

El objetivo principal del trabajo es verificar las posibilidades que tienen las canciones motrices como herramienta o recurso didáctico en segundo curso de Educación Infantil, para favorecer la adquisición del esquema corporal.

De este objetivo principal se desglosan otros objetivos específicos:

1. Descubrir las múltiples posibilidades que nos ofrece la música y la expresión corporal en la realización de actividades en un aula de Educación Infantil.
2. Conocer los beneficios que la música puede aportar al desarrollo motriz.
3. Utilizar el repertorio de canciones infantiles para lograr un desarrollo musical y motriz.
4. Fomentar la expresión y la representación de los alumnos a través de la música y el movimiento.
5. Desarrollar otras habilidades plasmadas en el currículo de infantil a través de las canciones motrices.

En cuanto a la metodología utilizada en este trabajo, ha sido principalmente analítica, desglosando los elementos didácticos en combinación; deductiva, ya que se ha procurado partir siempre de lo general a lo particular; dialéctica, poniendo énfasis sobre las relaciones entre los citados elementos didácticos; y descriptiva, ya que se ha llevado a la práctica y se detalla en el trabajo, la propuesta didáctica elaborada.

Por otro lado, en la elección de las canciones motrices de la propuesta didáctica, se ha dispuesto el trabajo progresivo de las partes del cuerpo, comenzando por las más básicas para pasar a otras más complejas. Asimismo, se introducen elementos musicales básicos, comenzando por algo esencial como el pulso, y siguiendo con elementos más complicados como el ritmo, la altura o la intensidad.

Fundamentación Teórica

La música en Educación Infantil

El papel de la música en la legislación de Educación Infantil

En una revisión de la normativa que ha estructurado la Educación Infantil en España a lo largo de la historia reciente, partimos de la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, llamada Ley Villar Palasí (LGE, 1970) Esta ley establece un servicio público y gratuito, que se iniciaba con el jardín de infancia, entre los 2 y los 3 años, y la escuela de párvulos, para los niños de 4 y 5 años. Muestra la necesidad de que los niños jueguen, realicen actividades lingüísticas, se expresen rítmica y plásticamente, observen la naturaleza, etc. En 1987 se avanza en los objetivos de esta etapa relacionados con el ámbito de expresión, con el Proyecto de Reforma de la Enseñanza.

La Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE, 1990) recoge la expresión musical como contenido y herramienta para disfrutar y desarrollar la expresión de los niños, dentro del segundo ciclo de Educación Infantil, el de 3-6 años. En esta ley encontramos tres áreas o ámbitos de experiencia:

- a) Identidad y autonomía personal
- b) Medio físico y social
- c) Comunicación y Representación

Dentro de esta última área, encontramos los contenidos relacionados con la expresión musical, así como el lenguaje oral, aproximación al lenguaje escrito, expresión plástica, expresión corporal y relaciones, medida y representación en el espacio.

La Ley Orgánica de Calidad Educativa (LOCE, 2002) no llegó a aplicarse a todo el país, por lo que no aportó muchos elementos significativos al sistema educativo. La Ley Orgánica de Educación (LOE, 2006), conserva los dos ciclos con carácter voluntario, siendo el segundo de obligada oferta como gratuito en todos los centros escolares. Modificada por la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE, 2013), pero no en la regulación de la etapa de Educación Infantil, por lo que se rige por la LOE.

Una importante norma de desarrollo es el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, que establece las enseñanzas mínimas del ciclo de Educación Infantil "con la finalidad alcanzar el desarrollo integral y armónico de la persona, en lo físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo."

Conformado por tres áreas diferenciadas, cada una con sus objetivos, contenidos y criterios de evaluación, teniendo siempre presente el principio de globalización, ya que supone que el aprendizaje es el producto del establecimiento de múltiples conexiones, de relaciones entre lo nuevo y lo aprendido. Todo ello se estructura en dos ciclos, 0-3 y 3-6, ajustando los elementos principales del currículo a las características específicas de cada uno de ellos (Bernal y Calvo, 2000).

Estas áreas son:

- a) Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- b) Conocimiento del entorno.
- c) Lenguajes: comunicación y representación. Dentro de esta última, aparece el lenguaje verbal, el lenguaje artístico (con el lenguaje plástico y el lenguaje musical), el lenguaje corporal, el lenguaje audiovisual y de las tecnologías de la información y la comunicación.

Concretamente, con relación al desarrollo musical, se destaca la importancia de trabajar la percepción, las posibilidades sonoras del cuerpo, el canto, la utilización de objetos cotidianos sonoros e instrumentos, el movimiento corporal, y la creación que surgen de la escucha atenta, la exploración, la manipulación y el juego con los sonidos y la música. También se remarca la importancia del reconocimiento de sonidos del entorno natural y social, así como la discriminación de algunas características como: agudo-grave, largo-corto, etc. Además, se expone la necesidad de ofrecer situaciones para la “experimentación creativa de recursos básicos de la expresión corporal como gestos, movimientos, sonidos, etc. a través de los diferentes lenguajes, entre ellos el musical” (Ministerio de Educación y Ciencia, 2007).

También encontramos dentro del bloque de lenguaje artístico y el bloque de lenguaje corporal, la necesidad de realizar actividades donde se requiera de su participación y audición activa, disfrute e interpretación de canciones, juegos musicales, y danzas; así como el descubrimiento del propio cuerpo como recurso para expresarse y comunicarse.

Todos los lenguajes que forman la tercera área mencionada, y concretamente el lenguaje musical, que es el que nos concierne “contribuyen, de manera complementaria, al desarrollo integral de niños y niñas y se desarrollan de manera integrada con los contenidos de las dos primeras áreas” (Ministerio de Educación y Ciencia, 2007)

En definitiva, el lenguaje artístico, y en concreto el lenguaje musical es fundamental para el desarrollo integral de los niños, y podemos ver que, aunque solo se hace referencia

explícita en una de las áreas, esta se relaciona con las demás, por lo que podemos trabajarlo también a través de ellas.

Por lo tanto, tras la revisión de las distintas legislaciones en relación a la educación musical en la etapa de Infantil, puedo concluir que, aunque ha ido tomando protagonismo, a día de hoy no se le da la importancia que merece, en gran parte por la falta de formación musical de los docentes, que no son conscientes de todos sus beneficios.

Desarrollo de la música en Educación Infantil

A través de la lectura de Pascual (2006) y Bernal y Calvo (2000) podemos afirmar que el bebé ya en el vientre materno tiene desarrollado el sentido de la audición mucho más que el resto de los sentidos. El bebé oye, y reacciona a estos sonidos a través de su cuerpo, es decir, va modificando su postura en función de esos sonidos o ritmos.

En este punto, puedo destacar que el bebé prefiere los sonidos algo complejos, bajos, confortables como la voz humana, a los tonos o sonidos puros; sobre todo encontramos que la voz por excelencia que más les gusta es la de la madre. En general sienten predilección por los sonidos suaves, relajantes.

Los niños nacen con una gran sensibilidad musical, siendo capaces hasta de diferenciar melodías distintas. También localizan los sonidos, primero los de adelante y los de atrás, y después los de izquierda y derecha. Conforme la cabeza va creciendo y los oídos están más separados, la diferencia de alcance por parte del sonido de uno y otro oído aumenta, lo que facilita esa localización del sonido.

A medida que va creciendo, el niño va adquiriendo gusto por repetir o reproducir ciertos sonidos o sílabas. Es la etapa del balbuceo, que se da entre los cuatro a los seis meses. En esta etapa, pudiendo alargarla incluso hasta los ocho meses, también reacciona de manera positiva ante sonidos no conocidos, además de ser capaz de reconocer canciones conocidas.

Una vez superada esta etapa, a partir de los ocho meses encontramos realmente las primeras reacciones intencionadas ante sonidos. Ahora ya expresa sus emociones ante la música, así como movimientos de causa-efecto como tirar un objeto para escuchar el sonido resultante.

Como menciona Pascual (2010), alrededor del año y medio de vida, los niños comienzan a tararear de manera desentonada las canciones conocidas, de manera que puedes reconocer fácilmente a qué canción se está refiriendo.

Alrededor de esta edad, comienzan la repetición de palabras que escucha en otras personas. Además, podemos observar que sienten gran gusto e interés por todo lo relacionado con la música y sus instrumentos, y empiezan a mostrar movimientos que responden a los ritmos, por ello suelen fijarse en canciones que inviten mucho a bailar, a jugar y a expresarse corporalmente.

A partir de los dos años, los niños realizan una gran cantidad de progresos en el desarrollo musical. Por ello, con la ayuda de la lectura de autores como Alsina (1999), Bernal (2000), Bernal y Calvo (2000), Pascual (2006), Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez (2008) he elaborado una lista de logros y capacidades de los niños en relación con el desarrollo musical.

- Los niños de dos años:

- Son capaces de distinguir elementos como rápido-lento, es decir, se van formando el sentido del "tempo".
- Tienen un gran sentido rítmico.
- Reconocen y distinguen los sonidos graves y los sonidos agudos.
- Comienza su capacidad de imitación.
- Captan auditivamente los diferentes sonidos o timbres de los instrumentos musicales.
- Reaccionan ante los sonidos a través del cuerpo.
- Emiten un canto silábico espontáneo, incluso reproducen algunos trozos breves de la canción.

- Los niños de tres a cuatro años:

- Pueden cantar canciones conocidas completas, aunque estén desafinadas.
- Muestran gran interés por los instrumentos de percusión.
- Reproducen estructuras rítmicas de tres o cuatro elementos.
- Descubren las posibilidades de ritmo musical de las palabras utilizándolo en sus juegos.
- Son capaces de reconocer el sonido de distintos instrumentos.

- Agrupan sonidos de manera intuitiva.
- Mejoran su entonación y su interpretación.
- Discriminan e identifican diferentes "tempi".
- Siguen el ritmo de una canción a través del movimiento de su cuerpo.
- Comienzan a dramatizar y gesticular las canciones.
- Tienen canciones preferidas, relacionadas con sus vivencias personales.
- Distinguen la música del ruido.

- Los niños de cuatro a cinco años:

- Tienen canciones de hasta 10 sonidos.
- Tienen un mayor control vocal y motriz.
- Son capaces de crear canciones muy simples.
- Pueden seguir el ritmo y el pulso con las manos.
- Cantan sin necesidad de seguir el ritmo de instrumentos musicales.
- Entonan las canciones de manera bastante afinada.
- Encuentran gusto en el canto de canciones.
- Diferencian rápido-lento y agudo-grave, pero suelen confundir fuerte-débil con rápido-lento.
- Disfrutan de la música, y sobre todo de aquellas canciones que suponen movimiento corporal en relación con los demás.
- Su memoria auditiva va mejorando considerablemente.
- Aumenta su repertorio de canciones conocidas.

- Los niños de cinco a seis años:

- Pueden comenzar una canción por el tono que se indique.
- Siguen la pulsación y el ritmo con el cuerpo.
- Sincronizan movimientos de manos y pies según el ritmo.
- Clasifican los sonidos y formas según sus cualidades.
- Son capaces de realizar dictados musicales sencillos.
- Clasifican y ordenan algunos sonidos.
- Pueden reproducir de manera precisa algunos tonos simples.
- Aumenta su repertorio de canciones y mejora su memoria auditiva.

Como conclusión, Bernal y Calvo (2000) señalan que en todo ser humano existe una musicalidad, capacidad de percibir, sentir y expresar la música, en mayor o menor grado y es un derecho y no un privilegio desarrollarla y potenciarla. Por esto me parece fundamental explicar la importancia que tiene la música en esta etapa de la vida en la que se encuentran en pleno desarrollo y la necesidad de potenciarla.

Importancia de la música en la etapa de Educación Infantil

Las edades de 0 a 6 años que corresponden a la Educación Infantil, suponen una etapa fundamental en el desarrollo integral de la persona, tanto en el ámbito físico, como el afectivo, intelectual y social.

Como se ha mencionado anteriormente, el sentido del oído es el primero en desarrollarse en el vientre materno, toda la vida del niño, desde antes de nacer, está rodeada de estímulos sonoros y presenta reacciones a los mismos.

Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez (2008) consideran fundamental presentar diversos estímulos musicales a los más pequeños y enseñarles la música del mismo modo en que les enseñamos a hablar, es decir, de una manera natural, proporcionándoles oportunidades para observar, escuchar, experimentar, copiar modelos y comunicarse.

Según Campbell (2000) estos estímulos sonoros presentes desde antes del nacimiento benefician la coordinación, el equilibrio, la percepción corporal, la fuerza, la agilidad física, la previsión y la planificación, además de las capacidades lingüísticas.

Como señalan Calvo y Bernal (1996), la música no solo va a ser importante en esta etapa temprana y de desarrollo integral, sino que se va a hacer notar a lo largo de toda la vida, ya que enriquece, reconforta y alegra, a la vez que desarrolla importantes facultades humanas como la voluntad, la sensibilidad, la imaginación creadora y la inteligencia.

En la obra de Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez (2008) podemos ver varios estudios que muestran las aportaciones de la educación musical temprana al desarrollo integral de los niños, sobre todo al desarrollo de la inteligencia y de todo tipo de habilidades como la autodisciplina, la paciencia, la sensibilidad, la coordinación, el trabajo en equipo o la capacidad para memorizar y concentrarse.

Todos los autores coinciden en la importancia que tiene la música en el desarrollo integral de las personas, sobre todo en esta etapa de Educación Infantil, como Sarget

(2003), que señala lo beneficiosa que es para la memoria, la atención, la concentración, la expresión, la imaginación y la creatividad. El movimiento corporal contribuye a un buen equilibrio y desarrollo muscular, además de ser un gran medio de relación con las personas, ya sean sus iguales o adultos.

Por otro lado, Hallam (2010) y Pascual (2006) presentan, en sus estudios, cómo contribuye la música al desarrollo integral de los niños, concretando una serie de áreas o campos en los que los beneficios son especialmente evidentes.

Con respecto al área del lenguaje, en su obra se afirma que hay una gran relación de éste con la música, ya que su información se procesa de manera similar. Dada esta estrecha relación, encontramos en el estudio que las personas que llevan a cabo actividades musicales, mejoran el lenguaje y la lectura, puesto que mejora la discriminación de sonidos y de esta forma se mejora la conciencia fonológica. Por lo tanto, encontramos que la música aporta aspectos positivos a la percepción y el lenguaje.

También podemos ver en estas investigaciones que la música aporta muchos beneficios al desarrollo físico, debido a que, como veremos en este documento, la música y la expresión corporal van íntimamente relacionadas, sobre todo en la etapa en la que nos estamos centrando. Como ya he mencionado, favorece el desarrollo muscular, la coordinación, el equilibrio, la motricidad fina con el manejo de los instrumentos musicales, la motricidad gruesa a través de los gestos y bailes, etc.

Como se puede ver en la investigación de Hallam (2010), llevar a cabo actividades y dinámicas musicales mejora la autoestima de manera considerable, la motivación, la autoeficacia, la confianza, el desarrollo cognitivo, la concentración, la relajación, las habilidades sociales y la sensibilidad emocional; por lo que el ámbito personal y social también se ve ampliamente beneficiado por las experiencias musicales.

Por último, el área cognitiva también se ve mejorada gracias a la música, ya que los niños tienen que utilizar muchas estrategias cognitivas a la hora de enfrentarse a las dinámicas o actividades musicales. Usan la simbolización, la improvisación, la imitación, la imaginación, la concentración, la atención, la creatividad, etc. Todo esto son habilidades muy importantes para trabajar desde la infancia ya que les van a servir y favorecer a lo largo de toda la vida.

Es por todo esto que la música tiene tanta importancia en el desarrollo integral de los alumnos de Educación Infantil, ya que como señala Pascual (2006) desarrolla las principales facultades humanas, como la sensibilidad, la motricidad, la capacidad

lingüística, las habilidades sociales, la voluntad, la inteligencia y la imaginación creadora, y además aumenta el nivel académico de los alumnos.

Tras ver la gran importancia que tiene la música en cualquier aspecto del desarrollo, como conclusión Pascual (2006) plasma la importancia de la integración y la relación de la educación musical con todas las áreas del currículo, así como en general con todos los ámbitos de desarrollo de los niños en esta etapa.

Por todo lo que hemos visto en este apartado, puedo resumir la utilidad de la música para trabajar cualquier aspecto y cualquier aprendizaje diario de los niños, ya que te permite actuar de manera interdisciplinar y además aporta gran cantidad de beneficios a nivel intelectual, físico, social, personal y emocional.

Aunque hay gran cantidad de estudios e investigaciones que confirman lo expuesto anteriormente, aún hay una gran mayoría de personas que no conocen toda esta aportación que supone la música a la vida, y eso demuestra que no se le da la importancia que debería.

La expresión corporal en Educación Infantil

La expresión corporal en el actual currículo de Educación Infantil

En primer lugar, en relación con el concepto de la Expresión Corporal, podemos encontrar una gran cantidad de definiciones distintas de muchos autores. A través del análisis de definiciones de autores como Bolaños (2006), Ruano y Sánchez (2009) o Morales (2010) puedo concluir que la Expresión Corporal es todo movimiento de nuestro cuerpo cuya finalidad es la comunicación y representación de nuestros sentimientos, emociones, sensaciones, ideas y pensamientos.

Teniendo en cuenta esa definición, de acuerdo a la Ley Orgánica de Educación (LOE, 2006), de la que hemos hablado en apartados anteriores, podemos ver que la etapa de Educación Infantil tiene como objetivo o finalidad principal "contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños, en colaboración con las familias".

Al buscar referencias explícitas del tema a tratar, la expresión corporal, encontramos que en el Real Decreto 1630/2006 de 29 de diciembre (Ministerio de Educación y Ciencia, 2007) en el que establecen las enseñanzas mínimas del ciclo de Educación Infantil, se plasma la importancia de "atender al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio".

Como podemos ver en los objetivos de esta etapa, se da mucha importancia al conocimiento del propio cuerpo y el de los demás, a saber, cuáles son sus posibilidades y limitaciones, a la construcción de una imagen positiva de sí mismo, a la exploración del entorno y a la iniciación en habilidades de movimiento, gesto y ritmo.

De esta manera en dicho Decreto encontramos tres áreas diferenciadas ya mencionadas. La expresión corporal forma parte del área de *Lenguajes: comunicación y representación* al igual que la música, aunque también es fundamental en las otras dos áreas, ya que todas están interrelacionadas.

En esta área que acabamos de mencionar, se habla de las formas de comunicarse y de representar ideas, por lo tanto, es aquí donde encontramos la expresión corporal ya que su intención es comunicativa y representativa.

Revisando los objetivos y contenidos de dicha área, encontramos algunos que mencionan la expresión de sentimientos, ideas y emociones a través del lenguaje oral y

otros lenguajes, en el que se incluiría el lenguaje corporal y el lenguaje artístico, donde se incluye el musical.

También destaca la importancia de confiar en sus posibilidades de expresión corporal y artística, así como la identificación y el descubrimiento del cuerpo y de algunos instrumentos musicales.

Se hace referencia concreta dentro del bloque de *lenguaje corporal* a la expresión y comunicación a través de gestos y movimientos, a la utilización y dominio del cuerpo en diferentes actividades, a la importancia de juegos de expresión corporal, la representación de canciones y bailes, y la expresión de sentimientos a través del cuerpo.

En cuanto al área de *Conocimiento de sí mismo y autonomía personal*, no se hace referencia tan explícita como en el anterior, pero también tiene gran importancia ya que tanto sus objetivos como sus contenidos hablan de la mejora del dominio y el control de los movimientos corporales, del conocimiento y representación del propio cuerpo y de la coordinación y precisión de los gestos y movimientos.

Además, plasma la importancia de saber reconocer, expresar y comunicar los sentimientos y las emociones a los demás, así como conocer sus propias posibilidades y limitaciones perceptivas y motrices.

En esta área es importante la realización de actividades que requieran coordinación, equilibrio, control y orientación de forma más o menos precisa, así como la participación en juegos y actividades, sobre todo de grupo.

Aunque en la última área, *Conocimiento del entorno*, no encontramos muchas referencias de la expresión corporal, se habla de explorar de forma activa el entorno, es decir, a través del movimiento. Esto es importante porque es la manera que tienen los niños de conocer y de explorar, moviéndose por el espacio.

Además, en este apartado habla de la relación con los demás, y de la exploración de objetos y materiales, por lo que también entra en juego la regulación de la conducta en todo tipo de actividades y situaciones no solo de manera individual, sino, sobre todo, grupal.

Importancia de la expresión corporal en Educación Infantil

A través de la lectura de autores como Bolaños (2006), Ruano y Sánchez (2009), Cañete (2009), Morales (2010) o Martín (2010), podemos resaltar la importancia que tiene la expresión corporal en el desarrollo integral del niño en la etapa de Educación Infantil.

En primer lugar, estos autores coinciden en que los seres humanos nos comunicamos de diferentes formas desde el momento del nacimiento. El cuerpo y su movimiento son una de las formas más importantes de comunicación desde que el bebé llega al mundo, incluso antes, en el vientre materno.

Estos autores coinciden en que usar de manera eficaz nuestro cuerpo como medio de comunicación, tiene numerosos beneficios en el desarrollo del niño, como por ejemplo favorecer la imaginación, la memoria, la creatividad, la atención, la concentración, la espontaneidad, la expresión de las propias emociones, la empatía social, entre muchos otros beneficios.

El cuerpo, el movimiento y la expresión les ayudan a desarrollarse y a conocer sus posibilidades y limitaciones. A través de actividades corporales, el niño se siente más atraído por otras formas de expresión, como la música. De esta forma también aprenden mucha gestualidad como otra alternativa de comunicación, de expresar sus emociones y de entender el mundo, a través del movimiento.

Estas dinámicas de expresión corporal no se limitan solo a la etapa en la que nos encontramos, sino que nos acompañan toda la vida y favorece en los más pequeños la adquisición de las pequeñas rutinas diarias que van a ser la base de todos los conocimientos que vayan llegando más adelante.

Como señalan estos autores, comunicarse con el entorno a través del constante movimiento es algo que va a hacer evolucionar las capacidades, la inteligencia y el desarrollo general en todos los ámbitos de la personalidad.

Siguiendo con la lectura de estos autores mencionados anteriormente, podemos observar que coinciden en la importancia del movimiento como eje de la expresión o la actividad corporal. Esto facilita y mejora una correcta formación del sistema nervioso que se encuentra todavía inmaduro en esta etapa. El movimiento les permite conocer sus propias aptitudes, no solo motrices, sino psicológicas y personales.

Por ello estos autores resaltan la importancia de realizar actividades corporales desde las edades más tempranas, para estimular de esta manera el equilibrio, la postura corporal, la orientación, la coordinación, la lateralidad, el control y el dominio del cuerpo.

A través de estas dinámicas de expresión corporal, conocen su propio cuerpo, adquieren un esquema corporal y son conscientes de sus posibilidades y limitaciones en cuanto a movimientos. Se trata de adquirir, de modo lúdico, una buena base cognitiva, emocional, motriz, espacial y social, en todos aquellos aspectos de las que va a depender para tener un correcto funcionamiento del cuerpo.

Estas actividades tienen un carácter global, y a través de ellas se pueden trabajar otros contenidos curriculares que favorezcan la interacción, así como los aspectos cognitivos, motores, perceptivos, comunicativos y sociales, que van a tener un papel fundamental a lo largo de toda su vida.

En la obra de Martín (2010) queda demostrado esto, y resume los beneficios de la expresión corporal en el aumento de la seguridad y la autoestima del niño, una mejora de sus relaciones con los demás al fomentar el juego grupal, una gran estimulación de los sentidos, en concreto la vista y el oído y un enriquecimiento del lenguaje.

Ya que hablamos de expresión corporal, es necesario señalar la importancia que dan estos autores, y en concreto Morales (2010), al hecho de que los niños aprendan a comunicarse a través de gestos, posturas, que les permitan a su vez expresar sus sentimientos, emociones, ideas, a la vez que descargan sus impulsos y su energía sobrante.

El conocimiento de los niños se basa en sus vivencias y sus experiencias personales, en lo que han podido experimentar en sus entornos más cercanos. Estas vivencias están muy relacionadas con la expresión corporal, ya que a través de ella y de su cuerpo, captan informaciones que van construyendo en cada uno su propia visión del mundo.

Relación de la música y el movimiento

Autores como Delalande (1991) y más tarde Pascual (2006) coinciden en primer lugar en que la música, el movimiento y los niños son tres elementos que van de la mano. Desde el momento del nacimiento, los niños experimentan con los objetos y crean sonidos que les causan curiosidad y diversión.

Los sonidos están a su alrededor constantemente y les provocan sensaciones, emociones y sentimientos que tienen que aprender a expresar, sobre todo corporalmente. El cuerpo es su principal medio de expresión y conocimiento y está muy ligado al mundo sonoro, que es tan importante en el desarrollo y crecimiento de los niños.

Como explica Delalande (1991) las personas y, sobre todo, los más pequeños, sienten la necesidad de representar o expresar la música a través del cuerpo. Este movimiento que surge a raíz de la música, hace que se desarrollen habilidades no solo musicales, sino motrices, cognitivas y sociales que, como hemos visto en el apartado curricular, son fundamentales a desarrollar en la etapa de Educación Infantil.

Es importante tener en cuenta la implicación de la totalidad del cuerpo cuando suena la música. No solo entra en juego el sentido auditivo, aunque está claro que las ondas sonoras llegan a nosotros a través de nuestros oídos, pero es importante darse cuenta de que el cuerpo entero también capta las vibraciones que producen esos sonidos.

Como podemos encontrar en la obra de Pascual (2006), la música a través de los canales auditivos provoca la activación del cuerpo y de una gran cantidad de movimientos y posibilidades de expresión y representación.

En la obra de Arroyo (2009) se hace referencia a la figura de Jaques-Dalcroze, pedagogo musical que crea un método de educación musical basado en el movimiento y el ritmo, es decir, trabaja la percepción auditiva y rítmica a través de la motricidad global y del movimiento de todo el cuerpo.

Esta autora afirmaba el hecho de que la música se componía de sonidos y de movimiento. Su método es sobre todo rítmico, y en él defiende que el cuerpo es fundamental para entender el ritmo y todos los elementos musicales, y una vez interiorizados, poder así expresarlos y representarlos. Por ello hay que dominar las destrezas motrices para así llevar a cabo un completo aprendizaje y práctica musical.

Según esta autora, en la unión de la expresión corporal y musical, se beneficia la representación y la expresión de ideas, sentimientos, mensajes, lo que supone el desarrollo

de la creatividad. Explica que estos dos elementos están tan relacionados, que la música influye en la mejora de nuestras facultades o cualidades corporales. A través de los sonidos sentimos el movimiento, mejoramos nuestra agilidad, nuestro equilibrio, nuestra coordinación y nuestro tono muscular.

Otros autores como Gallego (2001), Molina (2008) y Victoria y Martínez (2010) afirman que las experiencias musicales o con cualquier tipo de sonido desarrollan nuestras capacidades auditivas, sociales, trabajan nuestra memoria, nuestra motricidad, concretamente con niños, a través de actividades con todo tipo de saltos, desplazamientos, vueltas, imitaciones, ritmos, etc.

Como ya hemos visto con el caso de Dalcroze, y también encontramos presente en la obra de Victoria y Martínez (2010), el ritmo es un elemento clave en la relación entre la música y la expresión corporal. Este elemento está presente en los niños desde muy pequeños, ya que alrededor del primer año de vida ya son capaces de usar su esquema corporal en conjunto para expresar un ritmo musical, aunque sea por medio del balanceo, por ejemplo.

Conforme vayan creciendo, ese dominio del ritmo musical a través del cuerpo irá mejorando y se irá perfeccionando, pasando a marcarlo golpeando los pies, meneando la cabeza; hasta que al terminar la etapa de Educación Infantil en la que nos encontramos, ya son capaces de coordinar y sincronizar el ritmo de su cuerpo con el de la música.

Al proponer a los niños en el aula o fuera de ella actividades que incluyan el seguimiento de algún ritmo concreto, ellos consiguen estimular y desarrollar de manera progresiva todas sus capacidades a través de su cuerpo, ya no solo las cualidades físicas, sino también las cognitivas, sociales y afectivas. Como señala Arteaga, Viciano y Conde (1997):

La percepción de los sonidos rítmicos está directamente ligada a los componentes motrices y al tiempo, ya que el ritmo es el acto perceptivo del tiempo, es una manera de transmitir el movimiento y hacer que nuestro cuerpo domine el tiempo (p. 29).

En conclusión, la música y el movimiento, en este caso la expresión corporal, están muy relacionadas, de forma que el desarrollo de la una depende del desarrollo de la otra. A través del movimiento y los sonidos los niños van conociendo su cuerpo y aprendiendo sus posibilidades y limitaciones con respecto a este tema. De esta forma, no solo adquieren una buena autoestima y un buen autoconcepto, sino que además desarrollan aspectos tan importantes como el ritmo, el espacio y el tiempo.

En la Etapa de Educación Infantil se utilizan mucho las actividades musicales como medio para aprender cualquier tipo de contenido curricular. El elemento principal que se utiliza en esta etapa son las canciones, que voy a pasar a explicar en el siguiente apartado.

Las canciones infantiles como recurso didáctico

Siguiendo a autores como Conde, Martín y Viciano (1997), Bernal y Calvo (2000) y Campbell (2001), encontramos los grandes beneficios que tiene la canción en el desarrollo de los niños de la etapa de Educación Infantil.

Los niños de estas edades disfrutan mucho cantando y bailando canciones, dedican a ello gran parte de la jornada lectiva en el aula. De esta forma, no solo se les introduce en la educación musical, sino que además supone una gran alegría, descarga de energía sobrante, positividad y unión de los alumnos como grupo.

Las canciones tienen un gran valor educativo ya que no solo suponen la unión de todos los componentes musicales, sino que además sirve para que los niños aprendan a trabajarlos. De esta forma mejoran el oído, trabajan el ritmo, el gesto, la expresión corporal y el movimiento.

A través de las distintas actividades musicales en las que se utilizan canciones propuestas en el aula, mediante el canto y la percusión con instrumentos musicales, mejoran su articulación, su voz, su entonación, su lenguaje, adquiriendo vocabulario, a la vez que trabajan la memoria, la atención y la concentración.

Siguiendo a estos autores, vemos la importancia que le dan a la acción de cantar. Ellos defienden que es algo necesario en los niños porque desarrolla todas sus capacidades y tiene un gran valor educativo, no solo en el ámbito musical sino a nivel físico, intelectual, social y afectivo.

Continuando con el tema musical, a través de la canción infantil los niños pueden conocer todos los aspectos que forman parte de la educación musical básica. Con distintas dinámicas teniendo como elemento principal una canción, pueden trabajar el ritmo, cuya importancia para la coordinación, el equilibrio y la fuerza ya he explicado con anterioridad. Además del ritmo también se puede trabajar la melodía, el timbre, la forma, y en general, todas las cualidades del sonido de manera inicial, adaptado a la etapa en la que nos encontramos.

Todas las canciones infantiles tienen una letra diferente, que suele tener un vocabulario muy sencillo y una estructura muy repetitiva para que resulte fácil de entender, interiorizar y memorizar para los niños.

Por lo tanto, estos autores creen fundamental que los docentes utilicen las canciones infantiles como herramienta educativa en el aula, ya que no solo permite enseñar y trabajar elementos musicales, sino que sirve como recurso didáctico para muchas áreas de aprendizaje básicas que figuran en el currículo de Educación Infantil.

Las canciones infantiles, aparte de lo mencionado hasta ahora, sirven como herramienta didáctica de gran cantidad de elementos importantes y pueden enseñar a nuestros alumnos hábitos, rutinas diarias, aspectos temporales, juegos, vocabulario (vocales, colores, animales, partes del cuerpo...), números, lenguaje (materno y extranjero), emociones y motricidad.

Como mencionan Lacárcel (2003) y Bisquerra (2009), la música es tan poderosa que provoca emociones y puede transmitir numerosos estados de ánimo. El componente emocional es algo muy importante en los niños de estas edades, ya que están en pleno desarrollo de su inteligencia emocional, por lo que las canciones infantiles son un gran elemento de ayuda para trabajar el conocimiento, el reconocimiento y la expresión tanto de las emociones propias como de las ajenas.

Estos autores afirman que, a través del canto o el baile de las distintas canciones infantiles, los niños aprenden además a relacionarse con los demás, tanto con sus iguales como con los adultos. También lo considera una gran herramienta para la inclusión de todos, y para la integración de aquellos alumnos que permanecen muchas veces aislados del grupo clase por numerosos motivos.

Por otro lado, siguiendo la línea de Murphey (1992), podemos destacar la importancia que tiene la música y las canciones infantiles a la hora de trabajar el lenguaje, y más concretamente, a la hora de aprender un idioma extranjero como es el inglés. Este autor muestra lo beneficiosa que es la música a la hora de enseñar vocabulario, ya que las melodías y los ritmos son pegadizos y provocan una mayor memorización de todos los elementos.

Además, tanto Murphey (1992) como Castellanos y Garzón (2013) señalan la importancia de la motivación, es decir, a través de las canciones los niños se divierten y se sienten motivados en el aprendizaje, lo que hace que su actitud sea positiva y estén receptivos a realizar todos los aprendizajes propuestos. Estas canciones se pueden

relacionar con vivencias y elementos de la vida cotidiana de los niños, lo que hace que estén motivados y atentos al conocer los elementos que se están tratando.

La mayor parte de las canciones infantiles tienen letras didácticas, que enseñan todo tipo de cosas, desde números, colores, letras, vocabulario de animales, estaciones del año, partes del cuerpo, profesiones, etc. Hoy en día hay canciones infantiles creadas para enseñar cualquier elemento perteneciente al currículo de Educación Infantil.

Por otro lado, como vamos a ver en el apartado siguiente, estas canciones suelen ir unidas al movimiento, al baile, a que los alumnos se muevan por el espacio y vayan desarrollando sus habilidades motrices, a la vez que realizan los aprendizajes propuestos por la canción escogida.

Las canciones motrices infantiles

A través de la lectura de autores como Arteaga, Viciano y Conde (1999), Conde, Martín y Viciano (1997) y Victoria y Martínez (2010), encontramos los datos más relevantes de este tipo de canciones.

Cada autor propone una definición distinta de lo que es la canción motriz, pero todas ellas tienen elementos en común que dan como resultado el hecho de definir la canción motriz como una herramienta didáctica que parte de un estímulo musical para conseguir una respuesta motriz, que mejore y trabaje las habilidades motrices, a través de la representación e interpretación de la letra de la canción.

Estas canciones son el resultado de la unión de la música con la expresión corporal, es decir, a través de ellas los niños realizan un aprendizaje global entre varias disciplinas. Dado que estas canciones tienen como finalidad la representación y la interpretación a través del cuerpo y de su movimiento, motivan e interesan a los niños, a la vez que les convierten en los protagonistas de su propio aprendizaje.

Como señalan estos autores, estas canciones deben tener una melodía y un esquema rítmico sencillo o básico que puedan realizar espontáneamente, con vocabulario fácil de entender y memorizar. Además, sus letras no solo enseñan elementos curriculares, sino que se vinculan con las vivencias de los niños, con sus experiencias y con su vida cotidiana.

La práctica de movimiento, a través de estas canciones, favorecen el conocimiento y el control del cuerpo en los niños, a la vez que mejoran su autonomía. Además, gracias a

ellas aprenden vocabulario y cómo utilizarlo a través del lenguaje, así como mejoran sus relaciones con sus iguales y con los adultos.

Todos estos autores coinciden en la importancia de estas canciones para trabajar aspectos motrices fundamentales en su desarrollo integral como la coordinación, el equilibrio, la motricidad gruesa y fina, la postura y la respiración. Además, es importante que a través de ellas van adquiriendo conciencia de su propio cuerpo y van completando su esquema corporal, a la vez que exploran y conocen conceptos como el espacio y el tiempo.

Pero, aparte de todos los beneficios que tiene en cuanto a motricidad, los autores también señalan la importancia del aprendizaje de la música y sus elementos mediante estas canciones. Con el movimiento del cuerpo pueden interiorizar aspectos como el ritmo, la melodía, el tempo, la velocidad, el timbre, el acento, entre otros tantos elementos. Estas canciones motrices dan pie a gran cantidad de actividades que trabajen aspectos musicales a través de la práctica y el desarrollo de habilidades motrices.

Que estas canciones tengan como finalidad principal la estimulación musical y la mejora de las habilidades motrices, no quiere decir que a través de ellas no se puedan trabajar otras habilidades.

Como señalan los autores en los que se basa este punto, a través del movimiento y de la música se pueden trabajar conjuntamente los distintos elementos que forman parte del currículo de Educación Infantil.

Con esta perspectiva, destacan la importancia de romper con la manera común de separar los aprendizajes y el trabajo del juego y de la diversión. Las canciones motrices son una gran fuente de motivación para los alumnos ya que suponen algo divertido para ellos, a la vez que una fuente de aprendizaje y desarrollo.

Esto supone una manera distinta de abordar los conceptos, una forma lúdica y activa que permita a los niños explorar, moverse por el espacio y, lo más importante en esta etapa, disfrutar.

Por lo tanto, estos autores destacan la importancia de las canciones motrices para el desarrollo integral del niño ya que, además de todos los aprendizajes mencionados anteriormente, este tipo de actividades musicales y motrices hacen que los niños estén en continua interacción social y comunicándose con los demás tanto con el lenguaje oral como mediante gestos a través de todo el cuerpo.

A través de la lectura de otros autores como Lorenz (2001) y Zamora (2003) podemos ver que hay canciones de todo tipo que invitan a una gran cantidad de

movimientos, sobre todo de manera grupal. Encontramos canciones populares o tradicionales, que han pasado de generación en generación y que, aunque sus letras no sean didácticas, llevan asociadas una gran cantidad de habilidades motrices como:

- Saltar a la comba, mejorando así la coordinación, la agilidad y la rapidez, así como el ritmo, ya que la cuerda al dar vueltas marca el ritmo de la canción, por lo que los niños tienen que adaptar sus movimientos al mismo.
- Jugar al pilla-pilla, de esta manera trabajamos mucho la atención y la concentración para saber cuándo tiene que pillar, así como se trabaja toda la motricidad gruesa general, ya que se requiere de una gran cantidad de músculos para correr detrás de otra persona.
- Juegos de manos, cuya melodía es muy rápida, por lo que los niños tienen que trabajar esa rapidez en los movimientos de las manos, además de la memoria, la atención y la concentración para saber qué movimiento toca en cada momento.
- Canciones de corro, bien estáticos o bien en movimiento, son de las más utilizadas en esta etapa de Educación Infantil, ya que de cualquier canción puedes hacer una canción de corro en la que se integren numerosas habilidades motrices.

Estas canciones suelen componerse de letras muy sencillas y fácilmente memorizables, normalmente con muchos componentes de rima y con una melodía muy pegadiza. A través de estas canciones, como exponen Conde, Martín y Viciano (1997), los niños casi sin darse cuenta desarrollan su capacidad auditiva, su memoria, trabajan la melodía y el ritmo; además de desarrollar habilidades motrices tan importantes como el equilibrio, la coordinación, su propio esquema y ajuste corporal, la respiración, entre muchas otras.

Por otro lado, encontramos otras canciones motrices que, además de trabajar todo lo recién mencionado, tienen una letra con contenido didáctico, y que normalmente invitan a realizar movimientos relacionados con esos aprendizajes. En esta etapa de Educación Infantil, este tipo de canciones se utilizan para enseñar todo tipo de cosas hábitos y rutinas, aspectos de tiempo y meteorológicas, comunicación oral, vocabulario relacionado con cualquier elemento curricular de la etapa, lengua extranjera, emociones y motricidad.

Como hemos podido ver a través de todos estos autores mencionados, las canciones motrices están a la orden del día en las aulas de infantiles, ya que son una herramienta didáctica con una gran cantidad de posibilidades para fomentar un correcto desarrollo integral de los alumnos.

Metodologías de enseñanza de las canciones motrices

A partir de la lectura de autores como Conde, Martín y Viciano (1997), Arteaga, Viciano y Conde (1997), Valenzuela (2008) y Arroyo (2009) encontramos los puntos más importantes a la hora de enseñar una canción motriz a los niños.

En primer lugar, en todos los autores se hace mención a dos figuras muy destacadas que se hicieron famosas por ser las precursoras en llevar la música al aula a través de vivencias o experiencias corporales.

En primer lugar, encontramos a **Jean Jaques-Dalcroze** que se centró en un método de enseñanza musical a través del ritmo y el movimiento. En este método, los niños deben moverse libremente por el espacio adaptando los movimientos de su cuerpo al ritmo que está sonando. Dalcroze defendía que, a través de estos movimientos espontáneos o guiados de carácter motor, los niños iban descubriendo, conociendo y experimentando con todos los elementos musicales.

Siguiendo esta línea, en segundo lugar, **Carl Orff** se centró en la música a través del juego, el lenguaje, el ritmo y el movimiento. Este autor defendía la similitud entre el lenguaje hablado y el lenguaje musical; de esta forma utilizaba los ritmos de las palabras transmitiéndolas a través de su cuerpo que utilizaban a modo de instrumento musical. Este autor trabajaba con el lenguaje y el movimiento, para que los niños fueran interiorizando los elementos musicales de manera progresiva y espontánea.

Como última figura destacada encontramos a **Edgar Willems**, que destacaba la importancia de la canción ya que contiene todos los aspectos musicales importantes que los alumnos deben interiorizar, y además lo hacen de una forma divertida a través de las canciones. Este autor da mucha importancia al hecho de escuchar, al sentido auditivo de los niños, para después pasar a trabajar el ritmo a través del movimiento del cuerpo por medio de todo tipo de canciones. De esta forma explica la importancia de ofrecer a los niños experiencias lúdicas a través de canciones, que despierten su motivación y su interés por la música y el sonido.

Tras visualizar este repaso de métodos que trabajan la música y el movimiento como algo conjunto, los autores mencionados al principio distintos aspectos a seguir relacionados con la metodología de enseñanza de las canciones motrices, para llevar a cabo en el aula con nuestros alumnos, de los que voy a destacar los que encontramos a continuación.

Para comenzar con la enseñanza de una canción motriz, todos los autores coinciden

en la importancia que tiene que el docente la conozca perfectamente antes de trabajarla con los niños, y además tenga muy claro qué es lo que quiere lograr con esa canción, qué aspectos quiere que los niños desarrollen o trabajen con ella. También deberá preparar la dinámica que se va a llevar a cabo a través de dicha canción, no sirve con ponerla y ya está, sino que tiene que tener claro qué van a tener que hacer los alumnos al escucharla según la finalidad que haya elegido.

En primer lugar, es importante hablar sobre el tema principal de la canción con los alumnos en una asamblea, para así descubrir los conocimientos previos que tienen los alumnos acerca del tema y así poder reforzar aquellos aspectos que se vean menos conocidos o dominados. Es importante empezar a utilizar el movimiento sea cual sea el elemento curricular que vayamos a trabajar, por ejemplo, si la canción nos va a ayudar a tratar aspectos como la lateralización, pedirle que toque a su compañero de la derecha, o si vamos a trabajar los números o los colores pedirle que vaya a buscar tantos objetos o de tal color.

Una vez que hayamos hablado con ellos acerca del tema a tratar, pondremos por primera vez la canción, parándola después de cada frase o verso para que los niños puedan repetirla, e incluso palmearla con las manos para marcar el ritmo. Una vez que la hayan repetido, preguntaremos acerca de vocabulario que no conozcan reforzándolo a través de imágenes, movimientos o acciones para favorecer una mejor comprensión. Además, en este punto puedes jugar con el timbre pidiendo a los niños que repitan la frase con voz chillona, más aguda o con voz grave, también podemos pedirles que la repitan más rápido o más lento experimentando así con el tempo. Es una gran forma de empezar a trabajar los parámetros musicales de una manera lúdica.

Una vez que han trabajado y conocido la letra y el vocabulario, y se hayan familiarizado con la melodía, el siguiente paso es enseñar y realizar el juego, el movimiento, o acción motriz asociado a cada palabra o a cada frase. Una vez que todos los alumnos tengan interiorizados los movimientos o las habilidades motrices necesarias en cada parte de la canción, se procederá a poner la canción entera varias veces para que puedan expresarse y representar todos los movimientos y gestos.

Una vez realizadas todas las dinámicas planteadas a través de la canción y tras ver que todos los alumnos han logrado realizar las acciones motrices y musicales, para finalizar la actividad y volver a la calma, estos autores proponen animar a los niños a que realicen una reflexión sobre los sentimientos y emociones que les han ido surgiendo a lo largo de la sesión, si se han divertido, si han sentido alegría o vergüenza en algún

momento.

“Es todavía un reto en nuestro país la generalización de la práctica artística como herramienta disciplinar” (Sierra-Marta, 2019). En su colección de canciones *Sííí!*, Sierra-Marta propone un trabajo interdisciplinar que incluye la entonación de sencillas melodías de ritmos animados, unidas a una gestualización abierta, de coreografía individual y grupal, basada en la temática del texto, que aborda puntos de interés de la educación emocional en la infancia y en toda edad, al mismo tiempo que incluye los fonemas del nombre de las notas, de manera que, fácilmente, se van asociando a los sonidos correspondientes, conforme se van aprendiendo y se juega con ellas. Cada canción va asociada a una ficha de expresión plástica, un elemento más que se incluye en su propuesta de canciones motrices, aplicable a la Educación Infantil y a la Educación Primaria, por la gama de versiones que contempla, incluida la interpretación en forma de canon a dos y hasta cuatro voces.

Se busca una experiencia de aprendizaje completa, a base de combinar las técnicas artísticas musicales, literarias, plásticas y corporales con la inteligencia emocional, en el trabajo de la dimensión individual y la social. En los múltiples campos mencionados se fija la atención en elementos básicos y al alcance del participante, formando, en cada una de las ocho canciones, una unidad didáctica; estas irán en disposición de dificultad progresiva, desde la primera hasta la octava (p. 8).

Estas indicaciones metodológicas que proponen estos autores para la enseñanza y el trabajo en el aula a través de canciones motrices, son simplemente una guía, para que a través de ellas el docente pueda añadir o eliminar elementos como crea conveniente a la hora de proponer unos aprendizajes a sus alumnos.

Propuesta Didáctica

Introducción

Para comenzar con mi propuesta didáctica, quiero recordar la gran relación de la música y el movimiento y su importancia ya mencionada como herramienta didáctica en el aula de Educación Infantil. Por ello, he decidido enfocar mi propuesta en la selección y el planteamiento de una serie de actividades o sesiones relacionadas con el esquema corporal a través las canciones motrices seleccionadas para que nuestros niños de 2º de Educación Infantil empiecen a tener conciencia de su propio cuerpo y las partes que lo componen.

A través de estas dinámicas, aparte de conocer el cuerpo y sus partes, los alumnos van a expresarse y comunicarse a través de movimientos corporales, así como trabajar los parámetros del sonido como son la altura, la duración, la intensidad y el timbre.

Se pueden observar imágenes de alumnos realizando dinámicas similares en los Anexos 7, 8 y 9.

Objetivo

El objetivo principal que se persigue con esta propuesta es que los alumnos conozcan su propio cuerpo y las partes que lo componen a través de la música y el movimiento.

De este objetivo principal podemos concretar algunos objetivos específicos como, por ejemplo:

- Realizar y conocer habilidades o acciones motrices básicas.
- Nombrar e identificar las partes del cuerpo.
- Conocer sus posibilidades y limitaciones de movimiento y de acción.
- Trabajar de manera inicial los parámetros musicales: la altura, la duración, la intensidad y el timbre.

Contextualización

Contexto del centro

Descripción del contexto socioeconómico y cultural del centro

El centro Salesianas María Auxiliadora se encuentra en el barrio zaragozano de San José, con gran población de origen extranjero, una mayoría de procedencia rumana, y en menor medida marroquí, ecuatoriana y colombiana. Por ello en el colegio encontramos una gran posibilidad de interculturalidad y de enriquecimiento cultural para todos los miembros. En los últimos cuatro años ha habido una pérdida importante de personas inmigrantes, consecuencia de la escasez de trabajo para hombres y mujeres, y de la desaparición de las políticas de reagrupamiento. Las familias de los alumnos del centro tienen un nivel cultural, social y económico medio cuya mayoría colaboran, participan, ayudan y cooperan con el centro y con las actividades que se realizan en el mismo.

Descripción de las instalaciones del centro y su accesibilidad

El colegio María Auxiliadora es bastante grande y amplio, encontramos todo tipo de instalaciones: recepción, portería, también tienen capilla donde se reúnen para realizar misas y oraciones, en el pabellón realizan todas las actividades físicas del propio horario escolar o incluso de las actividades extraescolares.

Tienen un gran teatro donde se juntan para dar los buenos días todos los lunes, para actividades señaladas o fiestas que se celebren. Otra de las instalaciones fundamentales es su gran comedor, a él acceden tanto los alumnos como los profesores, pero tienen diferentes turnos a la hora de comer. En el colegio hay un aula de música bastante equipada y amplia, un aula de informática donde tienen todos los medios digitales que necesitan, por otro lado, un aula audiovisual donde pueden juntarse a ver películas, hacer reuniones con el proyector, etc. Como es fundamental, tienen una gran biblioteca con una cantidad considerable de libros y que está en proceso de modernización con las nuevas tecnologías.

Uno de los puntos fuertes de este centro, es la posibilidad de tener diferentes instalaciones dedicadas a diferentes necesidades educativas, por ejemplo, un aula de

apoyo, un aula de Trastorno Generalizado del Desarrollo (en concreto para el tratamiento del Trastorno del Espectro Autista), un aula de necesidades especiales, un aula de español debido a la gran presencia de alumnos extranjeros. Más relacionado con la Educación Infantil, en la primera planta encontramos un aula de psicomotricidad donde tienen distintos materiales y colchonetas para realizar su actividad física. Para evitar accidentes y conflictos, encontramos dos patios o recreos, uno destinado únicamente a la ESO y otro para Educación Infantil y Primaria.

Contexto del alumnado

Aspectos socio-personales y cognitivos del alumnado

Las familias de los 20 alumnos de la clase 2º de Educación Infantil B del colegio María Auxiliadora, tienen un nivel cultural, social y económico medio cuya mayoría colaboran, participan, ayudan y cooperan con el centro y con las actividades que se realizan en el mismo. Al ser un colegio religioso, la mayor parte de la clase pertenece a la religión católica, excepto tres alumnos de religión musulmana.

En cuanto a los elementos socio-personales del alumnado, he podido observar cómo los niños deben ganarse el pertenecer y ser aceptado por un grupo, ajustando su conducta a las reglas del mismo. También destaca en sus interacciones la presencia de habilidades cognitivas y sociales similares que implican un esfuerzo para ellos por ser comprendidos y comprender.

En general, se relacionan de manera normal con los demás, aunque hay algunos a los que les cuesta más socializarse, pero ya que en los grupos se crea una estructura de liderazgo, se dejan llevar por los líderes y se integran. Es curioso como el grupo de iguales regula los comportamientos y actitudes de unos hacia otros mediante unas normas sociales que todos deben cumplir. Al contrario que los niños de 2-3 años, los juegos solitarios han disminuido y se puede observar los juegos de construcción y un incremento del juego socio-dramático.

La amistad a estas edades es muy inestable, eligen como amigos a sus compañeros de edad, sexo y comportamiento semejante. Esto se puede ver ya que la mayoría de los chicos jugaban todos juntos a actividades motoras como el fútbol, y las chicas solían dedicarse a juegos más socio-dramáticos.

Gracias a las asambleas, a las interacciones en los recreos y las actividades en el aula, se puede comprobar que son alumnos que expresan sus emociones, algunos de forma más natural y otros con pequeños gestos que te lo demuestran si los conoces, son capaces de mostrar mediante elementos gestuales y lingüísticos sus emociones y sentimientos (cuando están contentos, tristes, sorprendidos, asustados, etc.)

Su inteligencia es simbólica, pero sus operaciones aún carecen de estructura lógica. Tienen la capacidad de manejar el mundo de manera simbólica o mediante representaciones. Son capaces de pensar en personas o hechos ausentes, que se demuestra fácilmente al hablar de sus familias. Tienen el lenguaje adquirido y la capacidad de imitar acciones y relacionar imágenes e ideas.

En estas edades, de 3-6 años, distinguen entre él mismo y el resto de objetos o personas, pero teniendo presente la etapa del “egocentrismo”, solo saben experimentar a su modo y creen que no hay otra manera. Les gustan las cosas directas ya que, todavía no tienen la reversibilidad. Tienen gran dificultad para clasificar y serializar los objetos y experiencias.

Características espaciales y materiales del aula

Nos encontramos ante un aula que posee bastante espacio, es amplia y luminosa. Nada más entrar, encontramos un trozo de aula despejada donde pueden hacer la fila, ponerse las batas o los abrigos, y pueden hacer otras actividades como cantar o jugar.

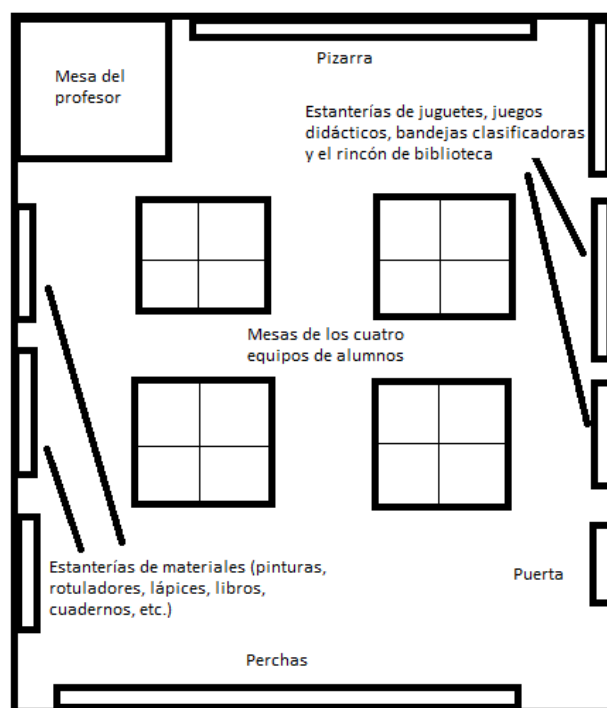


Figura 1. *Plano del aula*

Enfrente de la puerta y debajo de las ventanas, se encuentran las estanterías donde la maestra guarda los libros, los cuadernos, las bandejas de pinturas, lápices y rotuladores, etc. En el centro de la clase, se encuentran las mesas donde se sitúan los 20 alumnos. Al

lado derecho de las mesas, guardan todo lo relacionado con juguetes, juegos lógicos, bandejas clasificadoras, construcciones, puzles y, al lado de la pizarra y la pantalla del proyector, que se encuentran al fondo de la clase, encontramos el rincón de biblioteca, donde los niños pueden encontrar todo tipo de cuentos (pop-up, ilustrado, de escena, etc.) Al otro lado de la pizarra está la mesa de la profesora, donde sitúa el ordenador para trabajar con los medios digitales que llaman mucho su atención y hacen que aprendan de una manera más lúdica.

Toda la distribución de los materiales en la clase va en función del aula en el que estamos y los hábitos y las rutinas que tenemos. Por lo que todos los materiales tienen que estar al alcance de los alumnos para facilitarles las tareas. Cada niño tiene sus materiales específicos, los materiales fungibles se establecen en bandejas de manera que hay una bandeja para cada dos niños.

Los juguetes los suele tener separados por juegos simbólicos o juegos de construcción que son los más usados. Luego encontramos un rincón de biblioteca y un rincón de juegos más didácticos (puzles, dominós, etc.)

Desarrollo de los contenidos

Antes de llevar a cabo una actividad, la profesora habla con los alumnos y les hace preguntas para recordar los conocimientos que ya tienen sobre el tema que trata la tarea a realizar.

Una vez que son conscientes del tema que van a tratar en la actividad, la profesora les expone en qué va a consistir, con un vocabulario muy sencillo que repite las veces necesarias. Como la mayoría de los niños de esta edad, quieren comenzar la actividad lo antes posible y hacerlo rápido por lo que, si no se paran un momento a pensar, suelen equivocarse. Siendo consciente de esto, la profesora suele realizar las fichas con ellos, utilizando una de ejemplo que sitúa en la pizarra y haciendo la actividad por pasos.

Cada conocimiento que tratan en clase lo plasman a través de fichas, o bien de pintar, dibujar, repasar, escribir, etc. pero siempre son fichas de todas las asignaturas: lectoescritura, religión, plástica, inglés, etc.

Alguna vez realizan una rutina de pensamiento que consiste en mirar un mural del tema que estén trabajando y decir cosas que vean, que piensen, que se pregunten, etc.

Cada semana realizan un dibujo libre sobre una temática que se esté tratando esa semana en clase, y mientras ellos comienzan a dibujar, la profesora coge tizas de colores y dibuja elementos ejemplo que tienen que ver con ese tema, para que ellos cojan ideas e incluso imiten sus elaboraciones.

Atención a la diversidad

En esta aula, todos los alumnos tienen un desarrollo normal, por lo que no tienen necesidades educativas especiales, ni características diversas que hagan necesaria ninguna adaptación. Como es evidente, cada alumno tiene un ritmo de aprendizaje diferente por lo que, a la hora de adquirir algunos aprendizajes, hay que tener en cuenta que no todos están preparados para llevarlos a cabo al mismo tiempo ni en el mismo nivel. A pesar de esto, todos los alumnos de esta clase van adquiriendo todos los conocimientos que se trabajan, más tarde o más temprano, sin presentar ningún retraso fuera del margen que se marca en las edades de las tablas evolutivas.

En el aula hay un alumno que tiene un año más y se ha incorporado al grupo este año ya que ha repetido 3º de Infantil. Él es el único que recibe refuerzo de todos los elementos que se trabajan a diario en clase (lectoescritura, sumas, etc.) pero no requiere de ninguna adaptación curricular para ningún miembro de la clase.

Metodología

Siguiendo el modelo socioconstructivista de Vygotsky (1987), se parte de los conocimientos previos de los niños, realizando una asamblea inicial, para así crear otros nuevos y conseguir un aprendizaje significativo.

También se tratará de una metodología activa, donde los niños son protagonistas durante todo el proceso de su propio aprendizaje.

El juego va a ser el principal facilitador del aprendizaje a través de actividades atractivas y motivadoras por las que conseguiremos que presten más atención en clase.

Por otro lado, las actividades están pensadas para realizarlas en grupo por lo que todos los niños deben participar, respetar normas, cooperar y ayudarse. Además, se intenta relacionar siempre las dinámicas con las experiencias vividas de cada alumno y a la vez, relacionarlos con la realidad, compartiéndolo en clase para que todos se sientan muy protagonistas.

Se basará también en fomentar la autonomía y la libertad, donde se desarrollará la creatividad y espontaneidad de cada uno. Al mismo tiempo, basaré la práctica en el diálogo y la socialización aportando un clima adecuado y favorecedor para adquirir las competencias necesarias.

Por lo tanto, como forma de conclusión y atendiendo a los principios metodológicos de la educación musical, plástica y corporal, en la que giran todas las actividades, debemos de tener presente una metodología activa, globalizadora, participativa, cooperativa, vivenciada, creativa, lúdica y trabajar mediante la exploración y el contacto con la realidad.

Temporalización (Anexo 6)

Dado que en el aula no tienen un horario establecido de lo que van a hacer cada día de la semana en cada momento del día, es decir, no tienen un horario en el que los lunes hacen inglés, religión y psicomotricidad, sino que según cómo la maestra vea de dispuestos a los niños, realiza unas actividades u otras. Por ello, está secuenciada una sesión para cada día de una semana lectiva, que se llevará a cabo en el tiempo que tienen desde que vuelven del recreo hasta que se van a comer al mediodía, que es un tiempo de 45 minutos.

He elegido ese momento ya que vuelven del recreo muy activos después de jugar, y les suele costar sentarse a hacer fichas de la temática que sea, por eso creo que estarán más dispuestos, atentos y motivados a realizar actividades que impliquen movimiento.

He decidido que el mejor momento para llevarla a cabo es en el primer trimestre, la segunda semana después de volver de las vacaciones de las fiestas del Pilar, ya que figura en su programación que es el momento en el que tienen que trabajar el esquema corporal e ir así adquiriendo progresiva conciencia corporal a lo largo de todo el curso. Además, la primera semana después de volver de vacaciones siempre es más de adaptación y vuelta a la rutina, por lo que la siguiente ya estarán preparados y dispuestos para llevar a cabo esta propuesta.

Sesiones

Asamblea inicial

Teniendo en cuenta los objetivos nombrados anteriormente, antes de comenzar con el desarrollo de las actividades con los niños, creo importante realizar una asamblea con todos los alumnos, el mismo día que se va a llevar a cabo la primera actividad. El objetivo de esta es observar los conocimientos que tiene la clase sobre su cuerpo, es decir, si conocen sus partes, si son capaces de nombrarlas, si las pueden señalar en sí mismos y en sus compañeros, etc.

Se realizarán algunas preguntas como: ¿Dónde tenéis los ojos, las manos, las rodillas...?, ¿Podéis mover esta parte del cuerpo (se indica el nombre)? ¿Qué partes del cuerpo os ayudan a moveros?, etc.

De esta manera, la idea es ir lanzando preguntas al grupo para ver hasta qué punto son conocedores del tema, pero sin calificar las respuestas como buenas o malas, ya que solo se pretende ver lo que saben y lo que no.

Primera sesión

Temporalización: 45 minutos

Tipo de agrupamiento: grupo-clase

Recursos materiales/humanos: aula de referencia o aula de psicomotricidad, reproductor de música y el repertorio de canciones a utilizar.

Desarrollo:

En esta primera sesión, y dado que me parece muy importante el conocimiento y el movimiento de las manos y sus dedos, el propósito es aprender la canción motriz *Pulgarcito* (Anexo 1), al mismo tiempo que la interiorización del parámetro musical de la duración, asociado a un timbre instrumental específico y llamativo.

En primer lugar, es importante leer la letra de la canción de forma que los niños vayan asimilando el vocabulario. Como en la canción no todos los dedos se nombran como tal, sino que se refieren a ellos como "pulgarcito", "el que indica", mientras se recita la letra se irá señalando dedo por dedo diciendo su nombre para que todos los niños, sentados en un corro, lo repitan.

Una vez que hayan interiorizado el vocabulario, se pone por primera vez la canción por estrofas, para que puedan repetirlas y empezar a conocer su melodía y cantarla, a la vez que repiten los sencillos movimientos con las manos que va indicando el adulto.

Entonces, la canción se pondrá del principio al final sin hacer paradas, y todos los alumnos deberán cantarla y representar con sus manos los gestos indicados y aprendidos al principio de la sesión. Puesto que la primera vez que se pone una canción entera cuesta un poco seguirla, se pondrá las veces que haga falta para que todos los niños interioricen bien la letra y los movimientos.

Dada la importancia que tiene en estas edades la introducción a los instrumentos musicales, cada alumno va a tener una pandereta. La canción volverá a sonar y los niños, además de cantar la canción, tendrán que llevar el pulso con la pandereta. Para tocarla no podrán utilizar toda la mano, sino que tendrán que marcar el pulso con el dedo que toque según vaya indicando la canción. El adulto con su pandereta irá actuando como ejemplo en un primer momento, para después dejar a los niños que sean ellos los que vayan llevando el pulso.

Por último, como elemento todavía más motivador, los niños podrán elegir alguna canción que todos conozcan y les guste, para ponerla y que todos puedan moverse por el espacio y llevar el pulso de la canción con sus panderetas.

Segunda sesión

Temporalización: 45 minutos

Tipo de agrupamiento: grupo-clase

Recursos materiales/humanos: aula de referencia o aula de psicomotricidad, reproductor de música y el repertorio de canciones a utilizar.

Desarrollo:

En esta segunda sesión, a través de la canción motriz *Bugui bugui* (Anexo 2), identifican, nombran y mueven las partes principales del cuerpo como (manos, piernas, cabeza), además de comenzar a trabajar conceptos como "dentro" y "fuera".

Como ya hemos visto en la sesión anterior, el primer paso antes de aprender una canción es que los niños asimilen el vocabulario, por lo que se realizará una primera lectura de la letra de la canción. Como en la canción se van nombrando distintas partes

del cuerpo que se tienen que mover, los niños irán señalando en ellos mismos o en los compañeros las partes indicadas.

Dado que se encuentran sentados en un corro, después de que nombren y señalen la parte del cuerpo indicada, tendrán que indicar una cosa que pueden hacer con esa parte del cuerpo, por ejemplo, con la mano pueden coger cosas, pintar, botar la pelota, etc.

Una vez que hayan interiorizado el vocabulario, se ponen de pie en corro y se reproduce por primera vez la canción por estrofas, para que puedan repetirlas y empezar a conocer su melodía y cantarla, a la vez que hacen los movimientos y gestos que va indicando la letra de la canción.

Cuando tienen que poner dentro y fuera la parte del cuerpo indicada, aplaudir y dar una vuelta, como indica la letra, el corro no se moverá hacia ningún lado, es decir, los niños estarán quietos en un sitio. Por el contrario, cuando la letra diga "hey, bugui bugui, hey..." los niños se moverán hacia la derecha o hacia la izquierda según se indique, haciendo un movimiento libre.

Una vez interiorizada la letra y los movimientos, la canción se pondrá del principio al final varias veces sin hacer paradas, y todos los alumnos deberán cantarla y bailarla según indica la letra.

Como es una canción cuyo ritmo, letra y melodía es muy pegadiza y fácil de aprender, se quitará la música. Esta vez consiste en que cada niño elija ahora la parte del cuerpo que quiera, sin repetir, para cantar una estrofa de la canción. De esta forma ejercitan la memoria, la atención, el canto y la imaginación. Además, al crear cada niño un trozo de la canción con una parte del cuerpo distinta a las mencionadas, crean una canción nueva y propia, por lo que para ellos es aún más motivador.

Una vez que un alumno haya elegido la parte del cuerpo que quiera y todos hayan cantado y bailado esa parte de la canción, llegado el momento del "hey, bugui bugui, hey" se les explicará que según se indique, habrá que cantar y bailar ese trozo muy rápido como un coche de carreras o muy lento como una tortuga. De esta forma tan lúdica, estarán trabajando el tempo musical, aspecto del parámetro sonoro de la duración, relacionándolo con el parámetro de la altura. Además de ello, se trabaja la rapidez motriz, la agilidad, el equilibrio, la ubicación y el orden espacial.

Tercera sesión

Temporalización: 45 minutos

Tipo de agrupamiento: grupo-clase

Recursos materiales/humanos: aula de referencia o aula de psicomotricidad, reproductor de música y el repertorio de canciones a utilizar.

Desarrollo:

En esta sesión es el turno de aprender la canción *Hocky Pocky* (Anexo 3). En este caso, no solo se nombran partes del cuerpo principales como en el caso anterior, sino que ahora ya incluye los ojos, las orejas, la nariz, la cintura, las rodillas o los dedos del pie.

Para variar la dinámica y que comiencen a conocer la canción antes de trabajarla, se repartirán por el espacio y se les explicará que va a empezar a sonar una música y van a tener que moverse libremente, como más les guste, pero que cuando la música deje de sonar, tendrán que convertirse en estatuas tocándose una parte del cuerpo (nariz, ojos, boca, orejas, rodillas, codos, etc.)

De esta forma empiezan a conocer la canción a través del oído, además la propia canción les va dando pistas de partes del cuerpo que pueden tocar cuando la música se pare.

Cuando termina esta dinámica se sientan todos en corro como en las sesiones anteriores. Entonces, para observar la escucha activa de los alumnos, se les pregunta de qué iba la canción que han escuchado, qué partes del cuerpo aparecían en ella, si alguien se atreve a cantarla, etc.

Es normal que no se acuerden de todas las partes del cuerpo nombradas o todas las estrofas de la canción, por lo que se pondrá de nuevo la canción y cada vez que se nombre una parte del cuerpo la señalarán y enseñarán cómo van a moverla. Además, puesto que hay muchas partes que todavía no habían salido, tendrán que decir cosas que pueden hacer con la nariz, con los mofletes, con las rodillas, con la cintura, etc.

Una vez que hayan interiorizado el vocabulario y sepan los movimientos y gestos que tienen que hacer, se ponen de pie en corro y se reproduce la canción entera las veces que se necesiten para que todos los alumnos la canten y la bailen siguiendo la letra de la canción.

Como forma de volver a la calma, se sentarán todos los niños en corro y se les propondrá que canten la canción de diferentes formas jugando con el tono o la altura de

la canción, es decir, entonándola con voz más aguda o más grave. Tendrán que cantar la canción como un bebé, como un abuelo, como un mosquito, como un león, etc. De esta forma trabajan los elementos musicales de la altura y del timbre, de una forma diferente, divertida, lúdica y motivadora.

Cuarta sesión

Temporalización: 45 minutos

Tipo de agrupamiento: grupo-clase

Recursos materiales/humanos: aula de referencia o aula de psicomotricidad, reproductor de música, el repertorio de canciones a utilizar, envases de alimentos, alimentos secos, pegamento, celo, globos, gomets y pegatinas

Desarrollo:

En esta sesión he escogido la canción *Chuchuwá*, en la cual son una compañía que tienen que seguir indicaciones, de forma que se tienen que mover con los brazos estirados, en la siguiente ronda se sumarán los puños cerrados y así de forma acumulativa, cuando se añade una parte del cuerpo tienen que hacer ese movimiento y los anteriores.

De esta forma, puesto que la canción no tiene vocabulario extraño que asimilar, ni tiene letra que aprender ya que son órdenes acompañadas del estribillo "chuchuwá, chuchuwá, chuchuwá, wa, wa", comenzarán de pie en corro para escucharla, cantarla y seguir la coreografía de la canción por primera vez.

Es una canción con una estructura muy sencilla y un ritmo muy marcado, por lo que cuando ya la hayan cantado y bailado un par de veces y la conozcan, van a pasar a hacer algo más manual y plástico, sus propios instrumentos musicales.

Como materiales que tiene que conseguir el adulto para que los alumnos lleven a cabo esta sesión son envases de alimentos lácteos o de huevos (yogur, actimel, leche, queso fresco, huevera, etc.), además de legumbres y/o cereales para rellenar dichos recipientes (arroz, pasta, lentejas, garbanzos, alubias, etc.), pegamento, celo, globos, gomets de distintas formas y colores y pegatinas.

Se les explicará que van a hacer sus propios instrumentos musicales y se les mostrará cómo según el material del recipiente y de los elementos que haya dentro, sonará de una forma o de otra.

Cada alumno individualmente en su sitio llenará dos recipientes con los elementos que hayan escogido y el adulto con ayuda de globos, celo y pegamento cerrará los instrumentos musicales. Después con gomets y pegatinas los niños podrán decorar sus maracas.

Una vez que todos los alumnos tengan terminadas sus maracas, en un espacio amplio y despejado, la maestra pondrá la canción aprendida en la sesión, *Chuchuwá*. En este caso los alumnos tendrán que cantar y seguir la coreografía con las maracas en la mano, de manera que al caminar y moverse como indica la letra de la canción, estarán marcando el ritmo con sus instrumentos musicales.

De esta forma, no solo trabajan la motricidad gruesa, sino que al realizar las manualidades trabajan la motricidad fina de una forma entretenida e imaginativa que les va a motivar a la hora de llevar el ritmo posteriormente.

Quinta sesión

Temporalización: 45 minutos

Tipo de agrupamiento: grupo-clase

Recursos materiales/humanos: aula de referencia o aula de psicomotricidad, reproductor de música, el repertorio de canciones a utilizar y gomets.

Desarrollo:

En esta última sesión, van a aprender la canción *La mané*, con la que no solo van a reforzar las partes del propio cuerpo mencionadas y trabajadas en las sesiones anteriores, sino que ahora también van a tener que localizarlas en sus compañeros.

En primer lugar, para que los alumnos conozcan el vocabulario, que en esta canción es un poco extraño, se realizará una primera lectura de la letra de la canción. Se les explicará que en esta canción las partes del cuerpo terminan en "é" por lo que no se llamará "mano, oreja o nariz" sino que dirán "mané, orejé o naricé". Para que lo entiendan mejor y lo interioricen, se les pedirá que cojan otras partes del cuerpo que no aparezcan en la canción y la acaben en "é", como "barrigué, tobillé, cuellé".

Una vez que se haya hecho una primera lectura de la letra y hayan interiorizado el vocabulario, se ponen de pie en corro y se reproduce por primera vez la canción por estrofas, para que puedan repetirlas y empezar a conocer su melodía, cantarla, a la vez que hacen los movimientos y gestos que va indicando la letra de la canción.

Entonces, la canción se pondrá del principio al final sin hacer paradas, y todos los alumnos deberán cantarla y representar con su cuerpo los gestos indicados y aprendidos al principio de la sesión.

Además, puesto que en esta canción se introduce el reconocimiento de las partes del cuerpo de los compañeros, se les explicará que cuando hablen de poner "la otra mané en la naricé de tu parejé", tienen que tocar la nariz o la parte del cuerpo indicada de su compañero de la derecha. Para que sepan cuál es la mano derecha, ya que a estas edades todavía no han adquirido la lateralidad izquierda-derecha, se le pondrá un gomet en la mano derecha, de forma que sepan a qué compañero tienen que tocar y así empiecen a trabajar el concepto derecha-izquierda. Además de esto, en la canción hay un momento en el que se tienen que sostener sobre una pierna, por lo que están trabajando el equilibrio y la agilidad.

Después de haber puesto un par de veces la canción, para interiorizar la identificación y el conocimiento de las partes del cuerpo en otras personas, en este caso en sus compañeros, se propone una nueva dinámica. En esta ocasión, los alumnos van a estar repartidos por el espacio, y van a poder moverse y bailar libremente mientras suena la canción aprendida. Dado que la música va a sonar con poco volumen, muy suave, se les pedirá que canten la canción de esa forma, sin elevar la voz, pero cuando la canción nombre una parte del cuerpo, tendrán que gritarla. De esta forma, trabajan el parámetro musical de la intensidad y empiezan a conocer los conceptos "fuerte" y "suave".

Cuando la música se apague tendrán que parar y escuchar qué parte del cuerpo tienen que ir a tocar a un compañero, por ejemplo "hay que tocar la cintura de un compañero". Cuando todos hayan encontrado un compañero al que tocar esa parte del cuerpo, volverá a sonar la música y volverán a moverse libremente. Podemos empezar con las partes del cuerpo principales como la cabeza, brazos, manos, pies, etc. para ir subiendo la complejidad con la cadera, nuca, tobillo, etc.

De esta forma a través del juego, no solo son conscientes de su propio cuerpo, sino también del de los demás, que es algo fundamental en esta etapa de Educación Infantil.

Asamblea final

Como modo de finalizar y para poder completar la evaluación que se refleja en el siguiente apartado, se realizará una asamblea el mismo día que se lleva a cabo la última sesión. En ella se les harán preguntas acerca de cómo se han sentido, qué sesión o que dinámica les ha gustado más, cuál ha sido su canción favorita, etc. Dado que la música provoca muchas emociones, es importante que aprendan a mencionarlas y a hacer referencia a cómo se han ido sintiendo.

Además, se realizará una dinámica que reflejará la identificación y el conocimiento que tienen ahora los alumnos acerca de las partes del cuerpo. Los alumnos se colocarán en un semicírculo y el adulto en el centro de manera que todos puedan verlo perfectamente. Se les explicará que tienen que hacer de espejo, es decir, imitar todos los movimientos que realice el adulto. Cada vez que haga un movimiento (rotar el tobillo, la muñeca, la cadera, tocarse la nuca, un dedo, etc.) los alumnos tendrán que decir qué parte del cuerpo está moviendo o está tocando.

Así, a través del juego de imitar, que tanto les gusta, podemos observar qué conocimientos se han interiorizado y en cuáles tienen más dificultades para seguir trabajando sobre ellos.

Evaluación

Tomando como referencia la Orden de 14 de octubre de 2008, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, sobre la evaluación en Educación infantil en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón, la evaluación es una parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje, no solo la evaluación de los alumnos sino la autoevaluación tanto del docente como de la propia actividad planteada. Por ello, la evaluación de esta propuesta didáctica va a constar de tres partes:

1. Evaluación inicial: En ella, se va a realizar una asamblea donde los niños van a expresar todas sus ideas sobre el esquema corporal. No les voy a dar ninguna idea previa, ya que el propósito de la asamblea es saber qué conocimientos previos poseen ellos sobre el cuerpo y sus partes. En ella podrán decirnos qué partes conocen, qué características tienen, qué pueden hacer con ellas, qué partes necesitan para saltar, qué posiciones cogen, si conocen alguna canción que hable de las partes del cuerpo, etc. Esta asamblea se llevará a cabo el mismo día que se realiza la primera sesión, como manera orientativa y comparativa.
2. Evaluación continua: se va a realizar una evaluación continua del proceso, ya que considero que es muy importante ir observando los progresos, como experimentan, como resuelven los problemas, el trabajo en equipo... Todo esto, recogiendo los aspectos que parecen más relevantes en un cuaderno de notas para que al final de la actividad se puedan identificar los progresos que los niños han ido haciendo; y por tanto si se han conseguido los objetivos propuestos rellenando la tabla que se propone más adelante.
3. Evaluación final: En esta última se va a realizar una asamblea al finalizar las sesiones para comprobar los conocimientos y aprendizajes que han adquirido en comparación con la primera asamblea. Esta asamblea se llevará a cabo el mismo día que se realiza la última sesión, para así anotar las diferencias que encontramos y si realmente se han conseguido los objetivos propuestos.

Partiendo de estas tres evaluaciones y contando con todos los apuntes que se han ido tomando a lo largo de las sesiones, se rellenará una tabla por cada alumno con su nombre y con los criterios que se van a evaluar, relacionados con los objetivos.

Tabla 1. Tabla de evaluación que rellena la maestra. Una tabla por cada alumno.

	Adquirido	En proceso	No adquirido	Observaciones
Colabora y participa en las asambleas				
Identifica, nombra y señala las partes de su cuerpo				
Identifica, nombra y señala las partes del cuerpo del compañero				
Conoce algunas características del cuerpo				
Realiza correctamente acciones motrices básicas (salto, vuelta, pata coja, etc.)				
Descubre posibilidades y limitaciones de acción de su propio cuerpo				
Marca el ritmo de las canciones con los instrumentos musicales				
Utiliza correctamente los instrumentos musicales				
Reproduce los diferentes tempos indicados en las canciones (rápido-lento)				
Reproduce los distintos tonos propuestos (agudo-grave)				
Memoriza la letra de las canciones				
Expresa la letra de las canciones a través de su cuerpo				

Conclusiones y valoración personal

Para comenzar, me gustaría destacar una serie de reflexiones que me han surgido a lo largo de la realización del trabajo en relación con el tema musical en la etapa de Educación Infantil.

En primer lugar, revisando la bibliografía y las leyes educativas que han ido estructurando la Educación Infantil, he podido comprobar que no se le da a la música la importancia que merece. A lo largo del análisis de mi marco teórico se puede observar los importantes beneficios que tiene la música para el desarrollo integral de los niños, aparte de ser una propuesta motivadora y que, combinada con otras áreas o disciplinas, como en este caso la expresión corporal, se puede convertir en una gran herramienta didáctica en el aula.

A lo largo de mis tres años de Prácticas Escolares, he observado que en Educación Infantil no tienen una educación musical como tal, sino que utilizan la música para trabajar otro tipo de cosas, pero sin que el aprendizaje musical sea un objetivo o un fin en sí mismo. De esta forma, hasta que no pasan a Primaria no tienen una asignatura musical, pero debido a los beneficios que nombran numerosos autores, creo que debería ser un tema a trabajar desde los más pequeños. Por esto, es necesario destacar, como ya he nombrado anteriormente, que no vale con poner una canción, sino que hay que tener claros nuestros objetivos al poner una música u otra.

En segundo lugar, me gustaría reflexionar todo lo que este trabajo me ha aportado, ya que son muchos los elementos trabajados en la realización del mismo. He practicado mucho mi capacidad de investigación, pero sobre todo el análisis de toda esa información obtenida, ya que con este trabajo tienes que aprender a centrar la atención en los datos y la bibliografía que realmente te interesa e ir descartando todo lo que se sale del tema escogido.

Por otro lado, echando la vista atrás y pensando en todo lo aprendido a lo largo de la carrera, me doy cuenta de que este trabajo ha supuesto la unión de la gran mayoría de las competencias que se espera adquiriera antes de terminar la titulación. De esta forma, he tenido en cuenta de manera global todas las dimensiones de los niños, he tenido en cuenta siempre el contexto en el que me encuentro, he valorado y establecido unos objetivos, unos contenidos y unos criterios de evaluación, he observado la diversidad y me he adaptado a ella, he fomentado la expresión y comunicación oral y emocional de los alumnos.

En relación con la realización de este trabajo, quiero destacar que en un principio la elección del tema fue un poco complicado y tuve varios temas en mente hasta que elegí tratar

la música y el movimiento a través de las canciones motrices. Por esto enfocarlo fue también algo que me causó mucha reflexión, ya que no sabía si tratar el tema musical a través del cuerpo o viceversa. Así pues, me decidí por trabajar el esquema corporal a través de la música y la expresión corporal, ya que con el contacto con los niños y tras mirar su programación, consideré que era lo más adecuado.

A la hora de realizar la fundamentación teórica, encontré una gran cantidad de información que trataba la música en Educación Infantil y el movimiento o la expresión corporal por otro lado, pero no se encontraban tantos recursos de la relación de ambos. Aún así al final encontré numerosos autores que hablaban del tema y pude sintetizar un marco teórico concreto.

Al plantear la propuesta didáctica me costó bastante decidirme por estas cinco canciones, ya que había una gran cantidad de música que trataba estos aspectos. Me decidí por estas ya que tienen una letra muy sencilla y clara, además repetitiva y un ritmo muy sencillo y pegadizo, lo que me permitía lograr mis objetivos propuestos. Ya que no quería dejar las sesiones solo en el aprendizaje de las canciones motrices, decidí introducir alguna dinámica relacionada con las mismas a través de las que reforzar los aprendizajes de cada día.

Como conclusión final, quiero destacar que mi objetivo personal se ha cumplido, ya que creo que es un trabajo que puede servir a todo el mundo para valorar la relación de la música y el movimiento y sus grandes beneficios como recurso didáctico, además de plantear una propuesta que es fácilmente adaptable a otras edades y contextos.

Por todo esto, como valoración personal, estoy muy satisfecha con mi trabajo y con lo que esto me ha aportado tanto profesional como personalmente para mi futuro laboral como maestra de un aula de Educación Infantil en el cual, la música va a estar muy presente.

Referencias

- Akoschky, J., Alsina, P., Díaz, M. y Giráldez, A. (2008). *La música en la escuela de infantil (0-6)*. Barcelona: Graó.
- Alsina, P. (1999): *El área de educación musical. Propuestas para aplicar en el aula*. Barcelona: Graó.
- Arroyo, A. (2009). Los métodos en la educación musical. *Enfoques educativos* (30) 25-35.
- Arteaga, M., Viciano, V. y Conde, J.L. (1997). Desarrollo de la expresividad corporal. Tratamiento globalizador de los contenidos de representación. Barcelona. Inde Publicaciones.
- Bernal, J. y Calvo, M^a L. (2000). *Didáctica de la música. La expresión musical en la educación infantil*. Málaga: Aljibe.
- Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Bolaños, G. (2006). *Educación por medio del movimiento y expresión corporal*. Costa Rica: Euned.
- Calvo, M^a. L. y Bernal, J. (1996). La importancia de la música en la educación infantil. *Revista de educación de la Universidad de Granada*, 9, 17-34.
- Campbell, D. (2000). *El efecto Mozart*. Barcelona: Ediciones Urano.
- Cañete, M. M. (2009). La expresión corporal en la etapa de infantil. El gesto y el movimiento. La expresión corporal como ayuda en la construcción de la identidad y de la autonomía personal. Juego simbólico y juego dramático. Las actividades dramáticas. *Revista innovación y experiencias educativas*.
- Castellanos, L. y Garzón, Y. (2013). El uso de canciones en inglés para favorecer el desarrollo de habilidades de comprensión. (Trabajo Final de Grado). Universidad Libre de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Conde-Caveda, J.L., Martín, C. y Viciano, V. (1997). *Las Canciones Motrices. Metodología para el desarrollo de las habilidades motrices en Educación Infantil y Primaria a través de la música*. Barcelona: Inde Publicaciones.

Delalande, F. (1991). Introducción a la creación musical infantil. *Música y educación. Revista trimestral de pedagogía musical*, IV, 2(8), 309-328.

Departamento de Educación, Cultura y Deporte (2008). Orden de 28 de marzo de 2008, por la que se aprueba el currículo de la Educación infantil y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. *Boletín Oficial de Aragón*, 43, 4943-4974. Disponible en: <http://benasque.aragob.es:443/cgi-bin/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=261765895252>.

Departamento de Educación, Cultura y Deporte (2008). Orden de 14 de octubre de 2008, sobre la evaluación en Educación Infantil en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. *Boletín Oficial de Aragón*, 177, 21699-21715. Disponible en: http://didac.unizar.es/jlbernal/legislacion/pdf/31_evalinfantil.pdf

Gallego, C. I. (2001). La expresión corporal del niño a través de la música. *Revista de música culta*, 13. Recuperado de: <http://filomusica.com/filo13/nino.html>

Hallam, S. (2010). The power of music: its impact on the intellectual, social and personal development of children and young people. *International Journal of Music Education*, 28(3), 269–289.

Lacárcel, J. (2003). Psicología de la Música y emoción musical. Universidad de Murcia. Vol. 20-21.

LGE (1970). Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa. Publicado en B.O.E. nº 187 de 6 de agosto.

LOCE (2002). Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación. Publicado en B.O.E. nº 307 de 24 de diciembre.

LOE (2006) Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación. Publicado en B.O.E. nº 106, de 4 de Mayo.

LOGSE (1990). Ley Orgánica 1/1990, de 3 de Octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo, Publicado en B.O.E. nº 238, de 21 de Noviembre.

LOMCE (2013). Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Publicado en B.O.E. nº 295 de 10 de diciembre.

- Lorenz, T. (2001). *66 Juegos de Manos: Juegos rítmicos para manos y dedos. Variaciones para niños y adultos*. Madrid: Akal, S.A.
- Ministerio de Educación y Ciencia (2007). Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, 4, 474-482. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-185-consolidado.pdf>
- Molina, M. (2008). La música en Educación Infantil. *Revista de música culta*, 88. Recuperado de: <http://www.filomusica.com/filo88/edinfantil.html>
- Morales, A. (2010). La expresión corporal en Educación Infantil. *Revista innovación y experiencias educativas*, 31, 1-8.
- Murphey, T. (1992). *Music and Song*. Oxford, EE.UU.: Oxford University Press.
- Pascual, P. (2006). *Didáctica de la música para la educación infantil*. Madrid: Pearson Educación.
- Pascual, P. (2010). *Didáctica de la música*. Madrid: Pearson Educación.
- Ruano, K., y Sánchez, G. (2009). *Expresión Corporal y Educación*. España: Wanceulen Editorial Deportiva, S.L.
- Sarget, M.A. (2003). La música en Educación Infantil: Estrategias cognitivo-musicales. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación de Albacete*. Nº 18.
- Sierra-Marta, D. (2019). La inteligencia emocional en el germen de un material de iniciación al lenguaje musical y a la expresión plástica y corporal. En busca de una educación relacional. *Creatividad y Sociedad* (29) 27-61. Recuperado de: <http://creatividadysociedad.com/articulos/29/2>. La inteligencia emocional en el germen de un material de iniciación al lenguaje musical y a la expresión plástica y corporal.pdf
- Valenzuela, A. P. (2008). Metodología de la enseñanza de las canciones motrices. *Revista digital Enfoques Educativos*, 15, 149-155.
- Victoria, S. y Martínez, J. (2010, mayo). Ritmo, canciones motrices y expresión corporal en educación infantil. *EFDeportes.com*, 144. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd144/ritmo-canciones-motrices-en-educacion->

infantil.htm

Vygotsky, L. S. (1987). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade.

Willems, E. (1994). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós.

Zamora, Á. (2003). Melodías tradicionales para jugar. *Eufonía* (29), 13-25.

Anexos

Anexo 1

Pulgarcito (Cantajuego, Grupo Encanto) [2´32´´]

Canción motriz compuesta sobre la melodía tradicional francesa *Frère Jacques*

<https://www.youtube.com/watch?v=ZHEq9xZj3sM>

Pulgarcito, pulgarcito, ¿dónde estás?, ¡aquí estoy!,
Gusto en saludarte, gusto en saludarte, ya me voy, ya me voy.

El que indica, el que indica, ¿dónde estás?, ¡aquí estoy!,
Gusto en saludarte, gusto en saludarte, ya me voy, ya me voy.

Corazón, el del medio, ¿dónde estás?, ¡aquí estoy!,
Gusto en saludarte, gusto en saludarte, ya me voy, ya me voy.

Anular, del anillo, ¿dónde estás?, ¡aquí estoy!,
Gusto en saludarte, gusto en saludarte, ya me voy, ya me voy.

El meñique, el pequeño, ¿dónde estás?, ¡aquí estoy!,
Gusto en saludarte, gusto en saludarte, ya me voy, ya me voy.

La familia, la familia, ¿dónde estás?, ¡aquí estoy!,
Gusto en saludarte, gusto en saludarte, ya me voy, ya me voy.

(bis)

Canción

Pulgarcito

Artista

Grupo Encanto

Con licencia cedida a YouTube por

SME (en nombre de DAY1 (Audiovisual)); LatinAutor, LatinAutor - SonyATV, Sony ATV Publishing, Abramus Digital y 2 sociedades de derechos musicales

Anexo 2
Bugui Bugui (Cantajuego, Grupo Encanto) [2'41'']

<https://www.youtube.com/watch?v=p3Wryj0OjVM>

Con la mano dentro, con la mano fuera.
Con la mano dentro y la hacemos girar.
Bailando el bugui, bugui,
una vuelta atrás y ahora vamos a aplaudir.

Hey, bugui, bugui hey...

Con la pierna dentro, con la pierna fuera. Hey, bugui, bugui hey.

Hey, bugui, bugui hey
Hey, bugui, bugui hey
¡Y ahora vamos a aplaudir!

Con la pierna dentro y la hacemos girar.
Bailando el bugui, bugui,
una vuelta atrás y ahora vamos a aplaudir.

Hey, bugui, bugui hey...

Con la cabeza dentro, con la cabeza fuera.

Con la cabeza dentro y la hacemos girar.
Bailando el bugui, bugui,
una vuelta atrás y ahora vamos a aplaudir.

Hey, bugui, bugui hey...

Con el culete dentro, con el culete fuera.

Con el culete dentro y lo hacemos girar.
Bailando el bugui, bugui,
una vuelta atrás y ahora vamos a aplaudir

Hey, bugui, bugui hey...

Todo el cuerpo dentro, todo el cuerpo fuera.

Todo el cuerpo dentro y lo hacemos girar.

Bailando el bugui, bugui,
una vuelta atrás y ahora vamos a aplaudir.

Hey, bugui, bugui hey.

Hey, bugui, bugui hey

Hey, bugui, bugui hey

¡Y ahora vamos a aplaudir!

Canción

Bugui Bugui

Artista

Grupo Encanto

Con licencia cedida a YouTube por

SME (en nombre de DAY1 (Audiovisual)); LatinAutor, Sony ATV Publishing, Abramus Digital, LatinAutor - SonyATV y 3 sociedades de derechos musicales

Anexo 3
Hocky Pocky (Cantajuego, Grupo Encanto) [1'35']

<https://www.youtube.com/watch?v=rIsMIOtq76k>

Sacude una mano,
y sacude un pie,
sacude la otra mano,
y ahora el otro pie,
harás el hocky pocky,
girando en tu lugar,
y volvemos a empezar.

Sacude una mano,
y sacude un pie,
sacude la otra mano,
y ahora el otro pie,
harás el hocky pocky,
girando en tu lugar,
y ahora vamos a bailar.

Sacude la cabeza,
mueve la cintura,
sacude las rodillas,
y movamos la nariz,
harás el hocky pocky,
girando en tu lugar,
y volvemos a empezar.

Sacude la cabeza,
mueve la cintura,
sacude las rodillas,
y movamos la nariz,
harás el hocky pocky,
girando en tu lugar,
y ahora vamos a bailar.

Movamos los ojitos,
luego los mofletes,
movamos los bigotes,
y los dedos de los pies,
harás el hocky pocky,
girando en tu lugar,
y volvemos a empezar.

Movamos los ojitos,
luego los mofletes,
movamos los bigotes,
y los dedos de los pies,
harás el hocky pocky,
girando en tu lugar,
y amigos es el final.

Canción

Hocky pocky

Artista

CantaJuego

Álbum

CantaJuego, Vol. 2

Compositores

Jimmy Kennedy

Con licencia cedida a YouTube por

SME (en nombre de Legacy Recordings); LatinAutor, UBEM, LatinAutor - UMPG

Anexo 4
Chuchuwa (Cantajuego, Grupo Encanto) [2'55']

https://www.youtube.com/watch?v=8_RWPLfo8Xg

Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido
Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido, puño cerrado
Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido, puño cerrado, dedo hacia arriba
Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido, puño cerrado, dedo hacia arriba, hombros en alto
Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido, puño cerrado, dedo hacia arriba, hombros en alto, cabeza hacia
atrás
Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido, puño cerrado, dedo hacia arriba, hombros en alto, cabeza hacia
atrás, culete hacia atrás
Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido, puño cerrado, dedo hacia arriba, hombros en alto, cabeza hacia
atrás, culete hacia atrás, pies de pingüino
Chuchuwa, wa, wa
Compañía, brazo extendido, puño cerrado, dedo hacia arriba, hombros en alto, cabeza hacia
atrás, culete hacia atrás, pies de pingüino, lengua fuera
Chuchuwa, wa, wa

Canción

Chuchuwa

Artista

CantaJuego

Álbum

CantaJuego, Vol. 2

Con licencia cedida a YouTube por

SME (en nombre de Legacy Recordings); LatinAutor, Muserk Rights Management y 5
sociedades de derechos musicales

Anexo 5
La mané (Cantajuego, Grupo Encanto) [3'18'']

https://www.youtube.com/watch?v=jU_82WUdbaA

Que lo baile,
que lo baile
que lo baile, doña Pepa y don Manuel.

La mané se irá poniendo,
donde yo vaya diciendo,
donde yo vaya diciendo.
la mané se va a poner.

Que lo baile,
que lo baile
que lo baile todo el mundo,
con el perro de Facundo,
con la gata de la Inés.

Una mané (bis),
en la orejé,(bis)
y la otra mané(coro)
en el otra orejé. (coro)
Que lo baile que lo baile,
que lo baile todo el mundo,
con el perro de Facundo,
con la gata de la Inés.

La mané se va poniendo,
donde yo vaya diciendo,
donde yo vaya diciendo,
la mané se va a poner.

Una mané,
en la naricé,
la otra mané,

en naricé de tu parejé.
Que lo baile que lo baile,
que lo baile todo el mundo,
con el perro de Facundo,
con la gata de la Inés.
Una mané,
en la caderé,
y la otra mané,
rascándose la cabecé.
Que lo baile,
que lo baile
que lo baile, doña Pepa y don Manuel.

La mané se irá poniendo,
donde yo vaya diciendo,
donde yo vaya diciendo.
la mané se va a poner.
Que lo baile,
que lo baile
que lo baile todo el mundo,
con el perro de Facundo,
con el gata de la Inés.
Levantar la rodillé,
poner el codé,
abrir la mané,
en la naricé,
haciendo burlé.

Canción

La mané

Artista

Grupo Encanto

Con licencia cedida a YouTube por

SME (en nombre de Sony BMG Music Entertainment); LatinAutor - Peermusic, LatinAutor,
Muserk Rights Management, ASCAP y 7 sociedades de derechos musicales

Anexo 6

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
SESIÓN 1	Asamblea inicial por la mañana + 45 min.				
SESIÓN 2		45 min.			
SESIÓN 3			45 min.		
SESIÓN 4				45 min.	
SESIÓN 5					45 min. + Asamblea final por la tarde

Anexo 7



Anexo 8



Anexo 9

